

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre 1'25 pesetas.
Semestre. 2'50 »
Año. 5 »
Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO
La correspondencia al administrador
Don Francisco Antón Valero.
Plaza Mayor, núm. 14.—ELCHE.

Tribuna libre

LUIS LLORENTE

El miércoles, 24 del corriente mes, á las tres y cuarto de la mañana, falleció en la ciudad de Elche, á la edad de 46 años, D. Luis G. Llorente y Aguilar Tablada.

Los redactores de EL PUEBLO DE ELCHE fuimos sus compañeros desde lo niñez. Empezaron por uniros á Luis las mejores alegrías: las de los primeros años de la vida. Pasamos después en su compañía la época feliz del estudiante, época venturosa, en que juntos creímos que eran todo placeres lo que nos esperaba, porque ningún desengaño, ninguna ingratitud había ennegrecido nuestro corazón, y sentíamos toda entera, la dicha de vivir. Seguimos después siendo sus amigos cariñosos. Y, por fin, hemos visto las ansias de su agonía, hemos secado con nuestro pañuelo el sudor de sus últimas congogias, hemos contemplado con angustia su última y desesperada expiración, hemos derramado los primeros nuestras lágrimas sobre su cadáver aún caliente, le hemos amortajado con nuestras mismas manos y lo hemos acompañado hasta su sepulcro, donde ya duerme sin zozobras y sin dolores al lado de los suyos de las cenizas de sus padres, y donde todo se extingue en una noche eterna.

No extrañarán por esto nuestros lectores que las ideas no acudan á la mente en estos instantes; porque cuando se siente de veras, difícilmente se concibe, y el silencio es el verdadero compañero del dolor. Al caer Luis Llorente en el fondo del sepulcro y en el polvo frío de los mundos parece que se lleva un girón de nuestra alma, y acuden vivos y brillantes con todos los esplendores de otros tiempos, los recuerdos de nuestros mejores días, las emociones más puras de la existencia, que aparecen ante nuestros ojos envueltas en el crespon de luto, símbolo tristísimo de las negruras de la eternidad. No nos consuelan las especulaciones filosóficas que se encuentran en las augustas alturas de la metafísica, todas aquellas ideas relativas á las renovaciones de la creación, ni las grandes verdades adquiridas de que nos vamos, pero volvemos en principio substancial. Vuelve la primavera con sus flores y sus armonías, con sus olientes ramas, sus exuberantes galas y sus alegres nidos; vuelven á los seres nuevos aquellos mismos átomos que forman hoy los despojos mortales de los seres queridos, que informes y mudos se recojen en los oscuros senos de la

madre tierra, que los oprime con sus abrazos; pero no vuelven, no, en el mismo orden del tiempo; no vuelven las almas con las mismas ternuras, amores y simpatías; y la muerte se va llevando para siempre de nuestro lado ilusiones y esperanzas, ideales y cariños, la mujer que nos llevó en sus entrañas y nos dió su sangre para nutrirnos, y los amigos que nos favorecieron. Y así se van secando nuestros huesos á fuerza de tristezas y desencantos!

Fué Luis Llorente uno de los jóvenes más distinguidos de la sociedad ilicitana. Alegre, ingenioso, elegante, de un trato agradabilísimo y con un fondo de bondad que lo ennoblecía. Cuando la enfermedad minaba su organismo, tuvo momentos de excitación; y si llevado por el arrebato, más patológico que natural, creía cometer alguna falta, venía enseguida el arrepentimiento. Así es que Luis no tuvo en Elche enemigos. Fué noble de sangre y de corazón. Como su padre, aficionado al teatro. Su obra favorita fué *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca. Verdaderamente bordaba el papel de *Segismundo*. En su primera juventud escribió versos fáciles é inspirados. Su última poesía la publicó este periódico en su extraordinario del 15 de Agosto, y fué dedicada á la Virgen de la Asunción. Luis sentía fervorosa devoción por la Virgen de Elche. Hace ya 20 años se estrenó en el teatro de esta ciudad una revista en verso que alcanzó gran éxito y que se tituló *Cosas de Elche*. El autor de esta obra fué Luis y el que escribe emocionado estos apuntes. Escribimos *Cosas de Elche* en dos tardes. El escribí el primer cuadro y el tercero; yo el segundo y el cuarto. ¡Cuántos recuerdos acuden á mi mente de aquellos días! ¡Cuántas ilusiones perdidas! Los aplausos que sonaban por primera vez en nuestros oídos nos parecieron á Luis y á mi un himno de gloria. ¡Oh cuando empieza la vida, todo son risueñas esperanzas! El alma se levanta á contemplar cómo la aurora aparece en los bordes del espacio, y ni una sombra empaña el espíritu de la juventud, que pasa el tiempo sembrando de flores su camino.

Luis Llorente recibió la investidura de abogado, y dejó de hacer versos y representar comedias. Empezó ya á ocupar un puesto en la sociedad. Se casó con la distinguida señorita D.ª Adelaida Villar y Andrés, hija del sábio catedrático de Salamanca y decano de la facultad de ciencias de aquella Universidad, D. José Villar y Macías. Luis ha desempeñado diferentes cargos públicos. Ha sido abogado del Estado, Alcalde y Juez Municipal de Elche, distinguiéndose siempre por su honradez. Actualmente era jefe de la minoría liberal del Ayuntamiento y teniente alcalde. La

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Elche lo había reelegido consejero en su última junta general celebrada este mismo mes.

De su matrimonio tuvo una preciosa hija que cuenta ahora trece años y que se llama Jacinta. El malgrado Luis amaba á su hija con delirio. Nada le faltaba ahora á Luis Llorente para su felicidad. Contaba con el amor de su esposa y de su hija, con una envidiable fortuna y con el cariño de sus amigos. Disfrutaba favoreciendo al que podía y protegiendo á los desgraciados. Así llegó á ser un hombre de grandes simpatías.

Desde hace unos dos años enfermó Luis Llorente. Una cruel dolencia destruía lentamente sus entrañas. Mejor durante algún tiempo, pero no había curado del todo. Se notaba en su rostro cierta palidez, y variaciones en su carácter. El día 17 de este mes todavía salió á paseo guiando su carruaje. La enfermedad se presentó de pronto con gravedad extraordinaria. Los ataques de disnea eran cada vez más frecuentes. La noche del 23 nos convencimos de que había llegado su última hora. Jamás hemos presenciado agonía más patética. Luis conservó hasta el último instante la plenitud de su inteligencia; y cuando tuvo la certeza de su muerte nos destruyeron el alma sus frases de despedida.

Á la una de la mañana mandó que despertaran á su hija para darle el último beso. «Soy su padre, dijo, y tengo derecho á despedirme de mi hija.» Cuando se presentó Jacinta ante el lecho, Luis la besó con profundo amor, con indecible ternura, y le dijo:

—Hija mía, oye bien lo que te voy á decir, que es mi última voluntad: quiero que seas buena y honrada. ¡Lo oyes bien? ¡buena y honrada!

No se sabe lo que nos impresionó más el corazón, si esta última voluntad de un padre ó la vehemente promesa de la hija de ser buena y honrada.

Cuando se presentó el sacerdote para administrarle los últimos sacramentos dijo: —«Quiero que mi muerte sea la del justo, quiero perdonar á todos y que todos me perdonen.»

Y en el último ataque, al llegar la muerte dijo con voz clara:

—Jacinta, Adelaida, venid á mi lado, quiero que mi último pensamiento sea para Dios y para vosotros.»

Después de haber comulgado dijo: «Dios mio, si habeis dispuesto que haya llegado mi última hora, que sea en este instante, que he tenido la honra y el honor de recibirlos.»

¡Pobre Luis! Para todos tuvo un adiós, una expresión de cariño. Renunciamos á seguir en el relato de su agonía y de su muerte.

Pocas veces se ha visto en Elche

una manifestación de duelo tan grande como su entierro. Creo que no quedó nadie sin acompañar el cadáver. Se veía en todos los semblantes expresión de pena indescriptible, y se derramaron abundantes lágrimas. En el coche fúnebre se admiraba una preciosa y valiosa corona de porcelana, de su esposa y de su hija. Se agolpaba el pueblo para ver pasar la comitiva, que llegó al cementerio á la caída de la tarde, cuando un sol espléndido se ocultaba enviándonos con sus últimos rayos un fluido de oro. La naturaleza, indiferente á nuestras desdichas, cumplía sus leyes inmutables.

¡Descanse en paz nuestro amigo querido! Dichoso él que descansa para siempre! Nosotros aquí quedamos, con las delicias de la vida, pero en tre las miserias de los hombres, las amarguras de la ingratitud y con las heridas de la enemistad. ¡Que así es el mundo! Cuando debiera ser todo amor, parece que la humana criatura se complace en destruir los preceptos más sagrados y en sofocar los sentimientos más generosos, sin pensar que nuestros huesos se han de confundir en el mismo sitio y que sobre las injusticias de la tierra está la justicia de Dios.

J. M. López Campello.

LA ELÉCTRICA ILICITANA

No se dan por vencidos, no, los señores derrotados en la última Junta general extraordinaria que el 1.º de los corrientes celebró esta Sociedad. Acostumbrados á vencer siempre y á mangonearlo todo, llevan como espina clavada en el corazón su derrota, y no la olvidan, no pueden olvidarla, llegando á ser para ellos una verdadera obsesión á la cual subordinan todos sus actos. Las conveniencias de la Sociedad son para ellos lo de menos; lo de más es vencer á los vencedores. Nuevos vencidos de Jena y Austerlitz, no descansan un momento en buscar la revancha de un Waterloo. Ignoran, por lo visto, que hay derrotas honrosas y que Santa Elena no ha mancillado jamás la historia brillantísima del gran Napoleón.

Muévense con verdadera agitación, van y vienen con ansia comentando voluntades, danse citas, celebran reuniones, desarrollan planes, inventan teorías, realizan pactos, firman amistades, andan sin cesar estos señores. Y todo ¿para qué? Para que las cosas sigan en «La Eléctrica Ilicitana» como hasta aquí; para que los Ayuntamientos sigan sin pagar; para que el débito de éstos á aquella siga un progresivo aumento; para que la Sociedad, en fin, llegue á derrumbarse en el abismo del descrédito y de la bancarrota.

Todos estos señores que ahora se agitan en continuo movimiento son los mismos que en los diez años de existencia de «La Eléctrica Illicitana» han venido figurando al frente de su Junta administrativa, distinguiéndose por sus complacencias con un Ayuntamiento que no paga. Todos estos señores son los mismos que con sus gestiones contemplativas y con sus procedimientos de *laissez faire*, han dejado que sean ya más de cincuenta y tres mil pesetas las que el muy ilustre Ayuntamiento de Elche debe a «La Eléctrica Illicitana».

Y, por lo que se ve, todavía no están contentos.

Aún desean continuar en el monopolio de su voluntad omnímoda, contra la cual no pueden comprender que se levante nadie ni nada.

Y así se entiende que todos estos señores se unan en indisoluble lazo contra la imposición de la mayoría de la Sociedad que votó una proposición que solo tiende a conservar íntegros los intereses de los accionistas de la misma. Y con el objeto de conseguir sus fines, poniendo todos sus aspiraciones en el triunfo personal, y no en el mejoramiento de la Sociedad, confabulaban como un solo hombre y no dudan en unirse con los caciques, precisamente con aquellos que han sido, y pueden volver a ser los causantes de la ruina de la Sociedad, de la cual se titulan defensores.

Al efecto, los referidos señores tuvieron el honor, según nos dicen, de celebrar asamblea magna el miércoles a las once de su mañana y en ella estuvieron agradablemente entretenidos hasta las dos de la tarde; y decimos agradablemente, porque así debió ser desde el momento en que se olvidaron de comer hasta hora tan avanzada.

Se nos dice también que a esta reunión precedió otra en una casa particular, a la que asistieron, lo mismo que a la segunda, personajes de todos los partidos turnantes que han formado los Ayuntamientos que hasta la fecha deben tan respetable cantidad a «La Eléctrica Illicitana».

¿Qué se trató en estos conciliábulos? La verdad es que no lo sabemos, porque no se nos invitó a tan brillante reunión. Pero algo se vislumbra por los resultados que al exterior se manifiestan.

En efecto, el mismo día, y ya de noche; y a los brillantes resplandores de esa misma luz que no paga, el muy ilustre Ayuntamiento celebró sesión extraordinaria para tratar del asunto de actualidad que es objeto de todas las conversaciones y que amenaza con la negra perspectiva de una oscuridad absoluta.

Y ¡allí fué troya! Es decir, Troya no fué allí. Allí fueron muchas cosas de las que ahora vamos a ocuparnos, y que son reveladoras de todos los cabildos, planes y componendas de estos días, y a que antes nos referimos.

Como nuestros lectores comprenderán, no es posible transcribir al pie de la letra todo lo que allí se dijo, por lo que estamos dispuestos a rectificar cualquier error involuntario; pero lo importante, lo que merece con verdad fijar la atención del público, eso lo vamos a decir aproximándonos todo lo posible a la realidad.

Abierta la sesión, el señor Alcalde mandó al Secretario dar lectura a los oficios y comunicaciones que han mediado entre la Alcaldía y la Gerencia de «La Eléctrica Illicitana».

Por ellos entendimos que el Gerente D. José Pomares Alamo comunicó al señor Alcalde la proposición votada el 11 de Diciembre y revotada el 9 de Enero, y de la cual ya tienen noticia nuestros lectores. A éste

siguió la contestación de la Alcaldía, en la que no se dá por aludida respecto al pago de la cantidad que se le pide, pero en cambio se manifiesta resentida por una pretendida cuestión de etiqueta oficial, que era en realidad lo secundario y sin importancia del oficio. Sigue después la lectura de otras comunicaciones en las que por una y otra parte se habla de que falta carbón y del plazo que ha de mediar para anunciar a la Alcaldía la carencia de este combustible, y otras cosas menudas sin interés alguno; pero notamos, sí, que no se leyó un oficio que el Sr. Gobernador dirigió antes del miércoles al Sr. Alcalde y en el cual se le pide informe sobre el asunto de «La Eléctrica Illicitana» para resolver en justicia. Nada se dijo de este oficio en la sesión de referencia, y a los mal intencionados les llamó la atención, y no falta quien relacione este silencio con la proposición que allí se votó, con el objeto de referirse a ella ó a sus resultados en el informe que por la Alcaldía ha de remitirse a aquella superior autoridad.

Acto seguido a esta lectura, el señor Alcalde usó de la palabra, para decir y repetir hasta la saciedad que, dados los términos en que estaban redactadas las comunicaciones de la Gerencia, el Ayuntamiento no podía entrar en relaciones con la Sociedad, sin pérdida de su prestigio y sin merma de su autoridad.

Señores ¿cómo ni en qué términos puede un acreedor pedir al deudor la cantidad debida, que no sea pidiéndola? ¿Puede hacer otra cosa el acreedor que manifestarle al deudor sus buenos deseos de entrar en relaciones y sus protestas de no dificultar el arreglo apetecido? ¿Qué merma de autoridad ni qué pérdida de prestigio hay ni habrá, por lo tanto, en que el Ayuntamiento, que es el deudor, manifieste al acreedor, que es «La Eléctrica Illicitana», lo que puede pagar a esta Sociedad y la manera de garantizar el pago?

Pues a pesar de todo, el Ayuntamiento, que debe a «La Eléctrica Illicitana» la friolera de cincuenta y tres mil pesetas, y que no ha pagado en todo el año ninguna mensualidad correspondiente al mismo, cree y asegura que disminuirá su prestigio y perderá su autoridad si propone a su acreedor un arreglo prudencial para el pago de la tal cantidad.

Y aún hay más.

El mismo Ayuntamiento aprobó por unanimidad una proposición, que presentó y apoyó el concejal D. Manuel Gómez Valdivia, en la cual se dice entre otras cosas, que a «La Eléctrica Illicitana» no se la debe pagar y no se la puede pagar legalmente, añadiendo el Sr. Gómez, si no entendimos mal, que dicha Sociedad está en quiebra.

Pero ¿quién la ha declarado en quiebra? ¿El M. I. Ayuntamiento? ¿Dónde está esa quiebra? ¿A quién debe y a quién no puede pagar «La Eléctrica Illicitana»? ¿Cuándo se ha declarado en quiebra la referida sociedad? ¿Qué facultades tiene el muy ilustre Ayuntamiento de Elche para por sí y ante sí declarar en quiebra a nadie?

Es cosa tan extraña y tan verdaderamente extraordinaria, que los que oyeron la referida proposición, se hacían cruces al ver que era apoyada por un letrado tan distinguido como el concejal D. Manuel Gómez Valdivia; concejal que, por cierto, fué el primer accionista que en una Junta general del año 94, celebrada por la misma Sociedad, propuso el primero se suspendiera el alumbrado público, cuando el Ayuntamiento no debía arriba de veinte mil pesetas; concejal que, en la Junta del 9 de los

corrientes, repitió y defendió lo mismo que dice la proposición votada, con la sola modificación del procedimiento; concejal, en fin, que a pesar de sus profundos talentos y privilegiada inteligencia, no ha visto ó no quiere ver que si en esta cuestión pudiera existir algún quebrado, ese sería mas bien el muy ilustre Ayuntamiento, que debe solamente a «La Eléctrica Illicitana» una tan considerable cantidad, y no puede satisfacerla; pero de ninguna manera la referida sociedad, que no debe nada a nadie.

Lo que se ha dicho deque «La Eléctrica Illicitana», de seguir el Ayuntamiento sin pagar, se verá precisada a hacer suspensión de pagos, no se deduce que esté actualmente en quiebra. Pague el Ayuntamiento lo que le debe, y verase entonees como no hay ese peligro.

Pero aún hay más.

El M. I. Ayuntamiento, se queja de los términos de la proposición votada, cree que se le ha faltado al respecto, y quizás haya pasado por su imaginación imponer un correctivo a la Gerencia. Y, sin embargo, ni el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, ni el Sr. Gobernador de la provincia, a quienes se les ha remitido íntegra la proposición transmitida al señor Alcalde, nada han dicho que pueda relacionarse con esas faltas de respeto y de consideración y de etiqueta oficial que la Alcaldía ha notado en las comunicaciones del Gerente de la sociedad, a que nos referimos.

Otra cosa notable existe en la proposición del Sr. Gómez Valdivia, y es que está firmada por D. Manuel Gómez Valdivia, conservador disidente, D. Tomás Alonso Blasco, tarinista, y D. Ramón Albornoz y Miralles de Imperial, canalista. Es decir, por los tres grupos que en Elche han manipulado, manipulan ó están en condiciones de manipular en esto que se llama administración municipal y política de campanario.

Y es lo notable del caso, que aquellos señores accionistas de que hablamos al principio, todos aquellos que tanto se mueven en estos días, se han unido alrededor de los jefes de esos tres grupos, que precisamente son los que han sido Alcaldes de Elche desde que se fundó «La Eléctrica Illicitana»; es decir, al lado de los que no han pagado a la Sociedad.

Esto es admirable, y más admirable aún es que se atrevan a afirmar que ellos son los únicos que miran por la prosperidad de «La Eléctrica Illicitana». Es esta una afirmación que seguramente ha de llamar la atención del pueblo en masa. ¡Ponerse al lado de los que no pagan! ¡Eso es mirar por el bien de la Sociedad?

Después, a los que no piensan como ellos, les llaman *díscolos* y les califican despreciativamente de *grupito*, olvidando que este grupito les ha vendido ya en dos ocasiones.

Y es que la razón, que cautiva las inteligencias, es más poderosa que la fuerza, avasalladora de esclavos solamente.

Dos accionistas.

AL A. B. C. DE «LA REGENERACIÓN».

Nuestro bien querido colega *La Regeneración* de Alicante, cuya visita nos es muy grata siempre, nos priva de tal placer con mucha frecuencia, pero afortunadamente llegó a nuestras manos el número de dicho periódico correspondiente al día 25 del actual y en él aparece una carta de Elche mandada por los *enigmáticos* iniciales A. B. C.

Nuestro colega *La Regeneración* tiene la injusta suerte de que en la ciudad de Elche se desconozca el indubitable mérito de tan apreciable publicación, porque de otro modo contaría en aquella ciudad con numerosos suscriptores, y no se recibiera tan solo un ejemplar, como hace algún tiempo viene sucediendo, cuyo suscriptor sabemos también quién es.

Con verdadero pesar consignamos esto, porque pocos periódicos, como *La Regeneración* se hacen tan simpáticos al público independiente, y no teniendo apenas circulación en Elche el colega, no deja de extrañar que el A. B. C. haya elegido ese diario para desahogar su humor hablando de cosas referentes a la ciudad de las palmas y a nuestro humilde semanario y no lo haya hecho en otros apreciables colegas como *El Liberal* ó *El Correo*.

Pero en fin, esto después de todo es quizás solo una sutileza ó precocación nuestra, que por el hecho de ser así vale bien poca cosa.

Al incógnito A. B. C. le sucede como aquel que se hace la ilusión de que ya nadie le conoce con ponerse un antifaz, sin haber caído, el inocente, en la cuenta de que no se ha mudado el traje con que ordinariamente se viste, y que no ha cambiado al andar su paso y maneras.

No pretendemos desenmascarar, no tenemos el mal gusto de revelar el incógnito, puede A. B. C. seguir ocultando su cara, que él se sabrá por qué se la tapa (y nosotros también).

Nos dice que EL PUEBLO DE ELCHE no se preocupa de intereses locales, ni de empresas provechosas al país, que no tenemos pensamientos elevados y si deseos personales de algunos de sus colaboradores.

Para probar tantas *verdades*, porque ha de saberse que A. B. C. viene a decir *verdades* (ya era hora), se funda en que nuestro director y nuestros redactores con acciones prestadas ó compradas la víspera, de socios de «La Eléctrica Illicitana» fueron a una junta general, donde por mayoría y con su apoyo se votó la proposición de que se apagara el alumbrado público si antes de ocho días el Alcalde no pagaba cuando menos seis mil pesetas.

Ha de saber en primer término el A. B. C. que los aludidos señores asistieron a dicha junta con un perfecto derecho y al obrar como creyeron prudente y formal, atemperándose honradamente al dictado de su conciencia, lo hicieron como accionistas y no como director y redactores de EL PUEBLO DE ELCHE. En segundo término hemos de manifestar al A. B. C. que en nuestro sentir ha estado esta vez poco feliz para probar con lo que ha dicho la manera de pensar y de proceder de esta publicación.

No hay para qué entrar en el fondo de la cuestión, ó sea en lo referente a la luz eléctrica, porque con decir que creemos justo que pague el Ayuntamiento lo que viene obligado a cumplir, basta para que se convenza de que piensa desapasionadamente, que es muy lógico que si el Ayuntamiento ha de tener luz que la pague.

Por otra parte no es exacto lo que afirma A. B. C. EL PUEBLO DE ELCHE no persigue en el asunto cuestión alguna política. Nuestra publicación es bien sabido que no tiene color político alguno determinado, este semanario no es, por lo tanto, amigo ni enemigo político del actual Ayuntamiento ó Alcalde, ni de los otros que fueron, apadrinamos sencillamente lo que nos parece digno, decente, justo, honrado y beneficioso al interés público y en cambio combatimos, censuramos y reprobamos lo que cree-

mos incorrecto, defectuoso, ilegal y contrario al bien general.

Esta es, ha sido y será nuestra norma de conducta, no profesamos odio a las personas, pero sí que combatimos sus actos, cuando creemos que son merecedores de ello, porque ni la amistad particular nos doblega, ni los resentimientos personales nos incitan al ataque injusto, diga lo que quiera en contrario A. B. C. Y como todo esto es muy cierto, quiere este incógnito personaje que nuestras censuras remeten como impulsadas por bajas pasiones, a fin de desvirtuar aquellas.

Hemos combatido, no lo ocultamos, antes al contrario, nos enaltece en consignarlo, a los politiquillos de Elche, a todos los que forman la baraja con que se juega en estos tiempos, y lo hemos hecho y lo hacemos, porque sus actos no responden a los deseos y a los intereses del pueblo, por eso y nada más por eso se mueve nuestra pluma, muchas de las veces contra nuestras propias afecciones, contra aquellos a quienes como amigos particulares merecen nuestra estimación y nuestro aprecio.

Que esto es cierto, revélalo el fenómeno extraño que esos politiquillos, que entre sí se odian *cordialmente*, en cuanto hay que hacer algo contra EL PUEBLO DE ELCHE ó contra alguno de sus redactores, se unen como una pila y aunan todas sus fuerzas para vencerlos, para anonadarnos, para extinguirnos, que a tal punto raya su encono contra nosotros, y nosotros al verlos nos entristecemos porque consideramos cuán flaca es la naturaleza humana y cuán desgraciado es Elche al verse regido y gobernado por quienes para tales cosas se juntan.

Por lo demás, estamos muy satisfechos, porque como formales hemos cumplido nuestro programa, venimos al estadio de la prensa, entre otros propósitos, a combatir el caciquismo y cuando los caciques así proceden con nosotros, es buena prueba que no hemos faltado a nuestro compromiso.

Tiene el mal gusto el A. B. C. de dirigirnos frases y conceptos poco lisonjeros, pero de una manera indecisa, vergonzante, tímida. Hasta con la cara cubierta no se atreve A. B. C.

Nosotros jamás la hemos ocultado para decir lo que sentimos y con el que así no procede, le hacemos bastante honor con no contestarle.

Cosas de Elche

La Eléctrica Illicitana

Se estrechan las distancias. El señor Alcalde continúa sin presentar arreglos ni pagar a *La Eléctrica Illicitana*. El señor Gerente se ve en la necesidad imperiosa de cumplir lo acordado. Además, como no hay dinero, se acabó el carbón y el crédito y la paciencia. De modo que, gracias a la morosidad de nuestros muy ilustres Ayuntamientos, la ciudad de Elche se queda sin alumbrado eléctrico, por ahora.

El día 23 del corriente, el señor Gerente de la sociedad, cansado ya de esperar, y obligado por lo dispuesto y acordado en la Junta general extraordinaria, comunicó al señor Alcalde lo siguiente:

«En virtud de la comunicación de V. S. fecha 14 del actual, se ha repartido a todos los abonados, circular impresa, de la cual acompaño un ejemplar dirigido a la Alcaldía, diciéndoles, que el 31 del presente mes, será el último que esta sociedad podrá suministrarles luz.

Y de conformidad a lo ya participado respetuosamente a V. S., en 10 y 13 de los corrientes, sin haber tenido el honor de recibir contestación

con proposiciones de arreglo alguno, que facilitara la solución del presente conflicto, me veo en la imprescindible necesidad de cumplir lo acordado en las dos últimas Juntas generales de accionistas de *La Eléctrica Illicitana*, celebradas en los días 11 de Diciembre y 9 de Enero, avisando a V. S. que el referido día 31 del actual, suspenderemos el suministro de alumbrado público, hasta que nuevas gestiones, nos pongan en condición de renovar el servicio.

Dios guarde a V. S. muchos años. Elche 23 de Enero de 1900.—El gerente, J. Pomares Alamo.»

La Antisequia

El domingo pasado y en atención a segunda convocatoria, se celebró la Junta general ordinaria de esta sociedad, en el salón de sesiones de la Casa Ayuntamiento de Elche, y bajo la presidencia del gerente D. Sebastián Canales Múrtula.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada por unanimidad.

Por el depositario D. Casto Torregrosa Parreño se presentaron las cuentas relativas al año 1899, que también fueron aprobadas sin discusión y por unanimidad. En dichas cuentas figuran como ingresos 1,985 pesetas y 50 céntimos, y como gastos 1,502 con 10 céntimos, quedando un saldo a favor de la sociedad de 483 pesetas y 40 céntimos.

En cumplimiento de lo preceptuado en los Estatutos, se procedió al nombramiento de Vicegerente, Interventor y Secretario para el bienio de 1900 y 1901, quedando constituida la junta administrativa en la forma siguiente:

Gerente

D. Sebastián Canales Múrtula,

Vicegerente

D. Juan Serrano Beltrán.

Secretario

D. José Aznar Soler.

Depositario

D. Casto Torregrosa Parreño.

Interventor

D. Tomás Soler Serrano.

D. Vicente Moreno de Lara, recordó a la junta administrativa, que había cedido unos terrenos a *La Antisequia* con la condición de que, por cuenta de esta sociedad, se le hiciera un partidor, y que reclamaba el cumplimiento de lo convenido. Se acordó, después de un animado incidente, que se buscara en el libro de actas el acuerdo para ejecutarlo, y caso de que éste no constara por omisión involuntaria, autorizar a la junta administrativa para resolver el caso ya que algunos accionistas recordaban lo manifestado por dicho Sr. Moreno de Lara.

Asunción Mogica Martinez

Ha fallecido en el hospital de Elche, la infeliz costurera que el día 7 del corriente mes cayó bañada en sangre en el sitio llamado *Armeleral de Vives*, con el pecho atravesado con un cuchillo, que le clavó su exnovio Francisco Fenoll, apodado *Falcó*.

Su entierro ha sido una grandiosa manifestación de simpatía por la finada. El ataúd fué cubierto de coronas de flores y llevada a la última morada por dieciséis jóvenes. Guiaron las cintas muchachas solteras, amigas de la desgraciada Asunción. Presidió el padre de la víctima y formaron el acompañamiento más de tres mil personas.

El pueblo de Elche ha llorado la muerte de Asunción Mogica, que fué acompañada por inmenso gentío hasta el mismo sepulcro.

Nuestro saludo

El jueves llegó a Elche nuestro querido amigo, el abogado D. José Villar y Andrés, hermano de la señora viuda del que fué nuestro queridísimo amigo D. Luis G. Llorente.

El Sr. Villar no pudo ya ver el cadáver de su hermano político, que había recibido cristiana sepultura dos horas antes.

La señora viuda de Llorente tuvo el consuelo de abrazar a su hermano, desahorrollándose una escena trisísima.

Enviamos nuestro respetuoso saludo al Sr. Villar.

Fallecimiento

A los 72 años de edad, ha fallecido en Alicante D. José María Parreño é Ires, del comercio de esta capital. Era una persona estimadísima.

El finado nació en la ciudad de Elche, donde tenía gran número de parientes.

Enviamos nuestro sentido pésame a su distinguida familia.

Abusos

Un carro ha producido grandes destrozos en la fachada de un elegante establecimiento, que se está instalando en Elche, haciendo saltar en pedazos gran parte de los adornos de madera que se habían colocado en dicho sitio.

Estamos viendo continuamente por las calles principales de Elche enormes carros cargados de piedra ó de vino, abandonados de las carreteras, que con el mayor descaro faltan a las ordenanzas municipales, y que llegan a subir sus ruedas por la acera.

Llamamos la atención de la autoridad sobre estos abusos y suplicamos que se corrijan.

Teatro Llorente

Esta noche se verificará una gran función a beneficio del conocido aficionado de Elche Sr. Tello.

Se pondrán en escena las siguientes obras:

El femater de la casa.

Tío yo vull ser gos.

Estreno del monólogo titulado *Apuros de un llaurador ó el benefisi de Tello.*

Y por último: *La chala.*

Deseariamos un lleno completo.

Fallecimiento

Ayer mañana en el tren de Murcia llegó a Elche el cadáver de D.^a Vicenta Agulló, viuda del que fué en vida nuestro buen amigo D. Pascual Navarro.

Dicha señora ha fallecido en Orihuela y recibió ayer cristiana sepultura en el cementerio de Elche.

Coro Gayarre

En el número próximo, si es posible, nos ocuparemos de un escrito que hemos recibido y en el cual se lamenta su autor del abandono en que esa sociedad yace, estimulándola al mismo tiempo a que continúe en su empresa.

En «La Eléctrica»

A las doce de la mañana del viernes último, presenté en las oficinas de esta sociedad, el Sr. Terol Parreño, empleado en las oficinas del Ayuntamiento de Elche, y en representación de esta corporación, entregó, ante el notario D. Joaquín Botella, una cédula de notificación, por medio de la cual, el M. I. Ayuntamiento comunica a la Gerencia, la proposición votada por unanimidad en la sesión extraordinaria, de la cual nos ocupamos en otro lugar de este número.

No habiendo podido asistir a las referidas oficinas de «La Eléctrica»

Illicitana», su digno Gerente Sr. Pomares Alamo, recibió dicha cédula el Vice-gerente de la misma, Sr. Llopis, y en el acta notarial de la entrega hizo constar éste su protesta respecto a algunos puntos de la proposición votada por nuestro Municipio que, según su entender, no eran de la competencia del Ayuntamiento, añadiendo además que nunca había pasado por la imaginación de la Gerencia la comisión de las pretendidas faltas de etiqueta é imposiciones que la Alcaldía la atribuye. Hizo constar también el Vice-gerente Sr. Llopis que siempre había sido «La Eléctrica Illicitana» considerada con el muy ilustre Ayuntamiento, como lo demuestra el hecho de que ya en 1894 no tomó en consideración la proposición de D. Manuel Gómez Valdivia, en la que pedía se apagase el alumbrado público si el Municipio no abonaba la cantidad que entonces era en deberla y que se elevaba a unas diez y ocho mil pesetas. Y terminó haciendo presente en la misma acta notarial las grandes esperanzas de una solución satisfactoria que les hizo concebir un oficio del señor Gobernador de la provincia, en el que participaba a la Gerencia, con fecha 24 de los corrientes, que en el mismo día oficiaba el señor Alcalde pidiendo informes sobre el asunto de «La Eléctrica» para obrar en justicia y sin herir ningún interés legítimo, que por una uotra parte pudiera presentarse; esperanzas que por lo visto, habían desaparecido con la copia de la proposición votada por el Ayuntamiento en la sesión extraordinaria del 24 de los corrientes.

Veremos lo que de todo esto resulta, y de ello tendremos al corriente a nuestros lectores.

Politiquilla

Sueño profundo

«Elche es un pueblo que duerme.» Esto no lo decimos nosotros, lo dice *El Graduador*, decano de los periódicos alicantinos.

Tiene razón el ilustrado y correcto colega de Alicante, si ha querido decir que el pueblo illicitano, el que trabaja y suda y produce, vive completamente alejado de la política, desprecupado de la administración municipal, indiferente al progreso.

Aquí lo manganean todo hasta tres docenas de personas, que mandan cuando Mataix ó Arroyo les entrega la sarten, para que la empuñen por el mango.

Y el pueblo calla y paga y sufre componendas y humillaciones.

Y desgraciados los que queremos estar despiertos. Todos son contra nosotros.

Hay que exterminar a esos chicos de la prensa, que no tienen diputados ni influencia oficial y que defienden desinteresadamente la verdad, la justicia y los intereses del pueblo.

Sin embargo, tenemos una esperanza: que el pueblo despierte.

Entonces tendremos nosotros la razón y la fuerza.

Pero no la fuerza artificial que proporciona una vara con borlas.

Sino la otra, la de la verdadera regeneración.

Por esto nuestro empeño de sacudir a ese pueblo para que despierte.

Y despertará.

¡Dios quiera que sea pronto! Porque entonces... el triunfo es nuestro.

ALICANTE

IMP. DE MANUEL Y VICENTE OJAJARRO

Plaza del Progreso, 5

Análisis ga-
rantizados, abo-
nos especiales.



Unico repre-
sentante en El-
che,
SERAFIN SEGURA

VENTA

Se venden los objetos y ense-
res del salón de peluquería de
Miguel Mora.

CORREDERA, 43.- ELCHE.

GRAN BAZAR DE LA VIUDA DE CONSTANTINO RUIZ

CORREDERA, NÚMERO 4, ELCHE

Quincalla, Paquetería, Ferretería, Artículos de escritorio, Bateria de cocina, Loza, Cristal, Artículos de fantasía, propios para regalos, etc., etc. Precios económicos.

AVISO AL PÚBLICO

Se acaba de recibir un completo surtido de cubiertos y varios objetos en plata Meneses y los catálogos ilustrados con los precios de fábrica de todos sus productos, á fin de que se puedan elegir aquellos objetos que por no ser corrientes en ésta, no se pueden pedir mas que de encargo.

Unica casa que en Elche se ocupará de este negocio (segun convenio con el representante general de la fábrica "Emilio Meneses.,,)

BAZAR DE LA VIUDA DE C. RUIZ, CORREDERA 4